



AlTajo



Órgano de expresión de la CNT y de la FAL de Aranjuez
Número 42 / Julio de 2022



**La OTAN, una amenaza permanente
para la humanidad**

Presentación

El pasado 9 de junio, el Estado español ratificó el Convenio 189 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) sobre las trabajadoras y trabajadores domésticos. Abrimos este número con un análisis de las secretarías de Sindical y Jurídica del SOV de CNT Aranjuez sobre lo que supone esa ratificación, en el cual se advierte de que se trata de una declaración de intenciones que habrá que desarrollar en normativas de empleo y seguridad social, con vistas a lograr la igualdad de derechos de las empleadas de hogar.

Le sigue la declaración del SPCC de CNT titulada *Sus guerras, nuestra muerte, nuestra miseria*, ante la celebración en Madrid de la cumbre de la OTAN. En ella se llamaba a toda la clase obrera a movilizarse contra esa organización militar, que representa un peligro para la paz y la seguridad mundial e, incluso, para la mera supervivencia del género humano.

De una charla de reivindicación de la memoria organizada por CNT Aranjuez el pasado 18 de junio, con el título *Los olvidos de la Transición*, en la que participaron Pablo Mayoral, Manuel Ruiz y Javier Almazán, reproducimos en las siguientes páginas la evocadora intervención de este último.

A continuación, publicamos la tercera entrega de *La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular*, de **Roberto Pradas**. En esta reflexión, el autor concluye que una geografía y una historia local, metodológicamente rigurosas, son una poderosa herramienta de intervención social.

En *Errico Malatesta: la anarquía itinerante*, **Fernando Barbero** traza una semblanza del gran activista y pensador que fue Malatesta. En palabras del autor, “podemos imaginar cualquier país del mundo. Pues bien, allí estuvo, en labores de extensión y divulgación de *la Idea*, Errico Malatesta”.

Seguidamente, en las páginas destinadas más específicamente a la cultura, incluimos tres comentarios de libros recientemente publicados.

Tras ellos, incluimos las impresiones de la visita, el 24 de junio pasado, de un grupo de compañeros y compañeras del SOV de Aranjuez a Yuncler (Toledo), donde se encuentra el archivo histórico de la FAL (Fundación Anselmo Lorenzo).

En *La correspondencia inédita de Jesús Lizano*, de **Cristian V. R.**, el texto que sigue, su autor nos revela que en el legado del poeta Jesús Lizano se han encontrado un sinfín de epístolas, tanto enviadas como recibidas, con innumerables celebridades del mundo de la poesía, de la literatura, del arte, de la política y de la sociedad en general.

Este número se completa con el poema *Los rumores dicen...*, de **Caterina Gogu**, traducido y comentado por **Yanis Merinakis**.

Y, por último, un aviso: nuestro próximo número, el 43, saldrá a la calle en septiembre. ■

El Convenio 189 de la OIT para las trabajadoras y los trabajadores domésticos

Secretarías de Sindical y de Jurídica de CNT Aranjuez

La Organización Internacional del Trabajo (OIT), agencia de las Naciones Unidas que establece normas internacionales del trabajo, firmó el Convenio 189 sobre las trabajadoras y los trabajadores domésticos el 16 de junio de 2011, hace ya 11 años. El Estado español, uno de los 187 Estados miembros de esta organización, acaba de ratificarlo, aunque no entrará en vigor hasta pasados doce meses desde la fecha en que se registre esta ratificación.

La Conferencia General de la OIT, en el preámbulo de dicho convenio, reconoce la contribución de las trabajadoras domésticas a la economía mundial, al encargarse de los cuidados de las personas mayores y con discapacidad y niñas y niños, y que estos cuidados son realizados por mujeres, niñas y migrantes y, en este mismo preámbulo, también reconoce que estas mujeres sufren abusos de los derechos humanos. Recuerda que los convenios y las recomendaciones internacionales del trabajo se aplican



a todos los trabajadores y todas las trabajadoras, incluidas las trabajadoras domésticas, y añaden que, reconociendo las condiciones particulares en que se efectúa el trabajo doméstico, es conveniente completar las normas de ámbito general con normas específicas, de forma tal que estas trabajadoras puedan ejercer plenamente sus derechos.

Su articulado recoge la base a la posterior negociación. Se trata de una declaración de intenciones que habrá que desarrollar en normativas de empleo y seguridad social. Se abordan temas como el derecho a la negociación colectiva; la edad mínima para las trabajadoras domésticas; protección efectiva contra abusos, acoso y violencia; condiciones de vida decentes y respeto a la privacidad de las empleadas que residen en el hogar para el que trabajan; la preferencia del contrato escrito (dirección del lugar o lugares de trabajo habituales, fecha de inicio y duración, tipo de trabajo a realizar, remuneración, horas de trabajo, vacaciones y periodos de descanso, periodo de prueba, condiciones relativas a la terminación de la relación laboral...); cláusulas especiales para mujeres migrantes y para trabajadoras que residan en el hogar para el que trabajan; la igualdad con demás trabajadores y trabajadoras en relación con las horas de trabajo y la compensación de las extraordinarias; los descansos; las vacaciones; la garantía del salario mínimo, a la seguridad y salud en el trabajo y a la misma protección de la seguridad social y maternidad; mecanismos de queja efectivos; medidas relativas a la inspección de trabajo...

A partir de este momento se debe iniciar todo el proceso para su entrada en vigor y, por supuesto, continuar con el debate abierto por las trabajadoras para seguir en la lucha y conseguir la igualdad de derechos de las empleadas de hogar. ■



Sus guerras, nuestra muerte, nuestra miseria

SPCC de CNT

22 de junio de 2022

Y entonces sucedió: de un día para otro, el militarismo de la OTAN y el neostalinismo capitalista de Putin nos devolvieron a la pesadilla de la Guerra Fría que ingenuamente creímos ya superada.

Misiles intercontinentales, III Guerra Mundial, guerra nuclear, destrucción del género humano... Volvimos a escuchar palabras terribles ante nuestra estupefacción mientras políticos irresponsables jaleaban la escalada de muerte, al tiempo que, sin duda, verificaban los sistemas de ventilación de sus búnkeres antinucleares.

La OTAN nació como instrumento del único Estado que ha usado armas nucleares, el único Estado que en sendos crímenes contra la humanidad, atroces y nunca juzgados, ha arrasado dos ciudades indefensas con bombas atómicas. El Estado que sembró el terror durante décadas en América Latina, el Estado que masacró Vietnam e Irak, el Estado que promueve dictaduras desde el Magreb a Arabia. El Estado cuyas petroleras nos llevan al desastre con el calentamiento global. Paradójicamente, la OTAN se presenta a sí misma como solución a los problemas que su propia existencia crea. Porque sin la OTAN no hubiera comenzado la actual guerra de Ucrania. Bien es cierto que el militarismo de Putin representa una amenaza, pero es que Putin y la OTAN no son cosas distintas, sino dos caras de la misma moneda.

La organización militar se frota las manos con la perspectiva de una guerra larga en Ucrania que enriquecerá a sus traficantes de armas, al tiempo que debilita a Rusia, mientras la gente ucraniana sufre muerte, exilio y miseria. Si la agresividad de la OTAN permite a Putin justificar su rearme y totalitarismo a costa de la vida de la juventud y la inseguridad cotidiana en Rusia, no es menos cierto que todo ello ha reforzado a la propia OTAN. Mientras esta organización militar pone la guerra, nosotras, la clase obrera, ponemos nuestras vidas. Y no estamos dispuestas.

Como anarcosindicalistas, volvemos a rechazar sus guerras y, por ello, llamamos a toda la CNT y a toda la clase obrera a movilizarse contra la OTAN y contra el seguidismo del Gobierno español a esta organización que precariza nuestras vidas, al tiempo que nos convierte en objetivo bélico nuclear.

Sí, porque la OTAN no renuncia al uso del armamento nuclear, alertamos del peligro que esto supone para la paz y la seguridad mundial e, incluso, para la mera supervivencia del género humano, por lo que abogamos por la disolución de esta institución criminal, así como el desmantelamiento de todo el arsenal atómico.

- Queremos la reducción del presupuesto militar hasta su extinción, pasando



estas partidas presupuestarias a estar destinadas a salud, educación, cuidados y tránsito hacia una economía sostenible y social descarbonizada.

- Abogamos por el total desmantelamiento y reconversión de toda la industria militar.
- Exigimos el cierre de las bases militares de la OTAN y la desnuclearización de la península Ibérica como garantía de seguridad ante un conflicto entre potencias, en el que no tenemos nada que ganar y cuyas consecuencias serían absolutamente catastróficas.
- Exigimos la acogida de todas las personas refugiadas vengan de donde vengan y el fin del apoyo a dictaduras como la de Erdogan.

La OTAN, a la que pertenece el Estado turco, es directamente responsable de las violaciones de los derechos humanos que perpetra la dictadura de Erdogan en el Kurdistán.

Desde la CNT exigimos el respeto a la libertad de todos los pueblos sin usar diferentes varas de medir según los intereses del amo de turno, por lo que apoyamos al pueblo ucraniano, como lo hacemos con el kurdo, afgano, sirio, saharauí, palestino o rifeño o con nuestras compañeras zapatistas y demás pueblos de América Latina. Cualquier intento del poder de lucrarse con la sangre de nuestras compañeras nos tendrá enfrente.

Consideramos que, ante la subida del coste de la vida, el agotamiento de los recursos y la crisis climática que ya estamos sufriendo, las prioridades deben ser completamente opuestas al militarismo y, por tanto, a la OTAN.

En este capitalismo terminal, las opciones son cada vez más claras: el capital o la vida. Ante esta crucial disyuntiva, en la CNT siempre lucharemos por la vida.

Por ello, te animamos a movilizarte el próximo 26 de junio, y todos los días, por la paz, contra las guerras, contra la OTAN, contra el militarismo, por la vida... ■

Los olvidos de la Transición

Organizada por CNT Aranjuez, el pasado 18 de junio se celebró una charla-debate titulada “Los olvidos de la Transición”. En ella participaron **Pablo Mayoral**, condenado a muerte en 1975 en el mismo proceso judicial que acabó con la ejecución de cinco militantes antifascistas y miembro de la Asociación de Presos y Represaliados por el Franquismo; **Manuel Ruiz**, hermano de Arturo Ruiz, estudiante y militante de izquierdas asesinado en enero de 1977 por un ultraderechista durante una manifestación proamnistía, e integrante del Colectivo de Olvidados de la Transición; y **Javier Almazán**, hermano de Ángel Almazán, estudiante asesinado por la policía en diciembre de 1976 en el transcurso de una manifestación contra el referéndum de la reforma política, y miembro de La Comuna. Reproducimos a continuación la intervención de este último en ese acto por la memoria.

Después de una guerra, provocada, como siempre, por los poderes económicos que ven peligrar su patrimonio, lo siguiente es gestionar la victoria. Es decir, aplastar lo que queda del enemigo vencido para que no vuelva a ser un problema; ocupar todas las estructuras del poder, y repartir el botín y conservarlo.

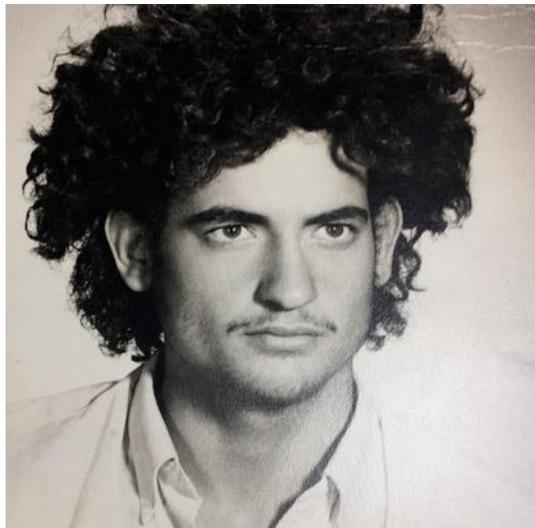
Eso último cobra una máxima importancia cuando se trata de una guerra civil, puesto que el botín es de sobra conocido: las tierras, los inmuebles, los ahorros del vecino derrotado...

La posguerra es una época de grandes oportunidades de negocio y enriquecimiento si se instala un régimen totalitario como el franquismo, porque la ley y los jueces están del lado del victorioso.

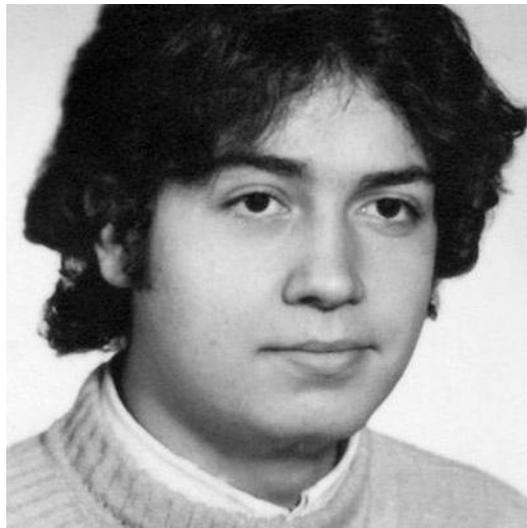
Manuel Ruiz, Pablo Mayoral y Javier Almazán.



CHELEORTIZCronistaOficialGráficoAranjuez



Arturo Ruiz.



Ángel Almazán.

Tras múltiples ejecuciones, encarcelamientos y huidas viene la recuperación del patrimonio perdido durante el conflicto y la rapiña de los bienes que eran propiedad del enemigo.

Vencido y desarmado el Ejército rival y sometida la población, el negocio es redondo; los beneficios, desorbitados. El olvido es para las víctimas del horror, arrumbadas en cunetas y tumbas de tercera.

Pero la ganga no es eterna. Nuevas generaciones ajenas a la vivencia de la guerra empiezan a exigir la devolución de la libertad robada.

Con la libertad peligra el patrimonio, porque no se puede robar impunemente, dentro de un marco legal decente, y se cuestiona el poder. Patrimonio y poder las dos caras de la misma moneda.

¿Qué hace un régimen totalitario como el franquismo?: ejercer la represión, la tortura, la cárcel y las ejecuciones; pero ya no se les puede matar o encarcelar a todos.

Eso dura, mal que bien, hasta que muere el dictador. Máximo peligro para las élites económicas y políticas. Hay que hacer cambios para conservar el poder. Dentro de un orden, desde el propio poder. La gente es imbécil e infantil, no tiene formación suficiente para pilotar la mudanza. Todo para el pueblo pero sin el pueblo. Que cambie todo para que todo siga igual.

Cambio de régimen, llega la Transición. La Transición diseñada por los poderosos, para asegurar sus privilegios incluyó en la élite a cierta izquierda de moral corrupta, casi toda.

No se engañó a todos, y la Transición trajo alteraciones de orden público, manifestaciones y huelgas. Peligro extremo. Se necesitan soldados para sofocar las revueltas, no puede abandonarse la represión.

¿A quién llamamos? A los sicarios que ya estaban y a algunos nuevos. Lo mejor de lo mejor. Personas sin escrúpulos e inclinación hacia la tortura, con ciertas dosis de sadismo.

Esos personajes siniestros pueden vestir uniforme o no.

¿Qué se les ofrece? A los de uniforme, policía y guardia civil, sobresueldos, condecoraciones y reconocimientos.

A los no uniformados, la extrema derecha parapolicial, se les facilita la huida y la coartada si la necesitan, y también dinerito.

A todos, la impunidad; ni leyes ni juicios.

Además, se fomentó la hermandad, la mutua protección dentro del clan poderoso de los buenos en la lucha contra el mal.

La violencia, tanto en el franquismo como en la Transición, se transformó en épica; las vejaciones y asesinatos, en hazañas; y los verdugos, en héroes, jaleados en comisarías y cuarteles.

A las víctimas se las volvió a enterrar en el olvido.

Los actos de las bestias (policías, guardias civiles y grupos de extrema derecha) no fueron errores, ni excesos, ni mala praxis; cumplieron con exquisito celo las órdenes recibidas desde el poder.

En la Transición cambiaron muchas cosas a mejor, pero otras no, y ese inmovilismo causó muerte y desamparo.

Y las víctimas, una vez más, que pagaron con la cárcel, la tortura e incluso con su vida su legítima exigencia de libertad, son borradas de la historia, sacrificadas por el poder, en su afán de perpetuidad y acumulación de riqueza.

Y el horror de las víctimas supervivientes, a las que se les jodió la vida, que perdieron parte del cariño y del amor en el camino.

Y el horror de los padres, hermanos e hijos de los fallecidos, a los que se les arrebató la alegría y se hicieron peores.

Nosotros, los que sobrevivimos, como dice María Elena Walsh, damos gracias a la desgracia y la mano con puñal porque nos mató tan mal, seguimos luchando.

Nosotros, los luchadores, somos piedras pequeñas, sueltas en un camino asfaltado y, como casi decía León Felipe, “Somos piedras pequeñas, como tú / Que no sirven para ser ni piedras como tú”.

Ni piedras de un palacio, ni piedras de una iglesia, ni piedras de una audiencia, como tú. ■



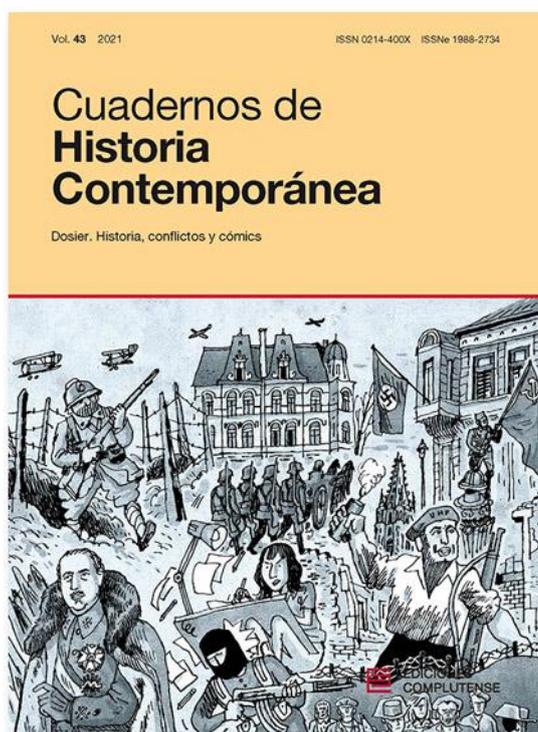
La lucha por la historia local. De la memoria histórica del franquismo a la desmitificación popular (III)

Roberto Pradas

Es importante la reivindicación que Curro Rodríguez hace de “la Historia como problema”, un enfoque formulado por los históricos autores de la revista francesa *Annales*, Marc Bloch y Lucien Febvre, especialmente de la obra de este último *Combates por la historia*, al que Rodríguez considera uno de los primeros historiadores que “se dedicó a la tarea contrahistórica” y que reconoció como “verdaderos maestros” a los anarquistas Elisée Reclus y Pierre Joseph Proudhon [*Cuadernos*, 2019, 10].

Cuando Karl Marx, en sus artículos de la *Gaceta Renana*, en 1842, analiza los robos de leña en el contexto de las nuevas leyes de cercamientos que finiquitaban la costumbre, el derecho consuetudinario, continúa lo que los autores anarquistas habían iniciado: una forma de analizar el presente indisoluble del estudio social, económico y desde debajo de la historia. El pensamiento revolucionario y el método histórico actual comparten unos orígenes en el que la insubordinación es un acicate. Lo mismo hace Rodríguez, consecuente con tal legado, cuando escribe, apelando incluso a Prócuro para rastrear las raíces de la costumbre en el derecho romano, que, en Aranjuez, el ejercicio de la caza nunca se entendió como un privilegio y el propietario no podía reservarse nunca, exclusivamente y en cualquier circunstancia, todo el derecho de caza, revelando el cambio histórico que supone la Real Cédula de 1721 que prevé “el castigo que percibirán aquellos que se dediquen a espantar la caza fuera de los límites del coto: ‘y la tomen viva ni muerta, aunque salga huyendo fuera de los límites, tomar, ni matar, ni la espanten para sacarla lo desvedado’.

Aun así esto no sería suficiente para añadirle el adjetivo de local a este análisis. Es necesario, como lo hace Rodríguez, plantear la pregunta, aunque sea posible responderla, a modo de reconocimiento, de qué ocurre con el sujeto histórico omitido, o más bien ignorado, cuando se describe, por ejemplo, un proceso de enajenación de los derechos de pastos por parte del rey: “¿Qué ocurrió con esos millares de arriendos, con las familias que dependían de esas explotaciones que tuvieron que hacer durante y después del proceso



de expropiación? [Cuadernos, 2019, 71-86]. Desde esta forma, la geografía y la historiografía críticas, ahora, también pasan por la historiografía y el memorialismo local y son difícilmente dissociables del activismo social local.

Es indudable que los momentos de efervescencia social y la investigación crítica se retroalimentan. Durante el franquismo, la producción de artículos sobre historia local no superó nunca el 10% sobre el total. En 1972 y 1973 es “cuando se produce un verdadero *boom* en la fundación de revistas, básicamente tendentes a la historia económica y social” [Marín, 2005, 299]. Para cuando Raphael Samuel lance la revista de los *Talleres de Historia*, en 1976, en España se había alcanzado el 20% de las publicaciones dedicadas a la historia local con enfoques sociales y económicos.

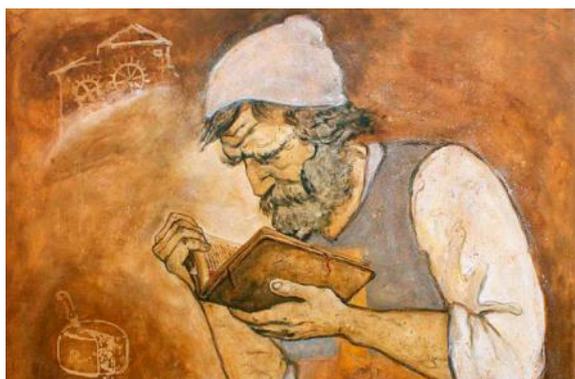


La consolidación de los *Talleres de Historia* “desde abajo”, y no sólo de “los de abajo”, animó a Raphael Samuel a fundar, en 1976, *History Workshop Journal*. Anaclet Pons indica que en el primer número de esta revista se señalaba la importancia de la historia “en la batalla de ideas que se librara por aquel entonces, todo ello dentro de una marcada dualidad: el abundante consumo de historia, pero a través de los medios de comunicación de masas; y una producción académica reservada sólo a especialistas, divorciada de su función social, fruto todo ello de la profesionalización de la disciplina y de sus reglas de funcionamiento. Una de las soluciones a ese dilema era apuntada por Samuel en un texto propio dedicado a la historia local y la historia oral. [...] [Estas eran] el lugar desde el que construir la alternativa que se estaba buscando, una que, alejada de lo meramente nacional, ofre-

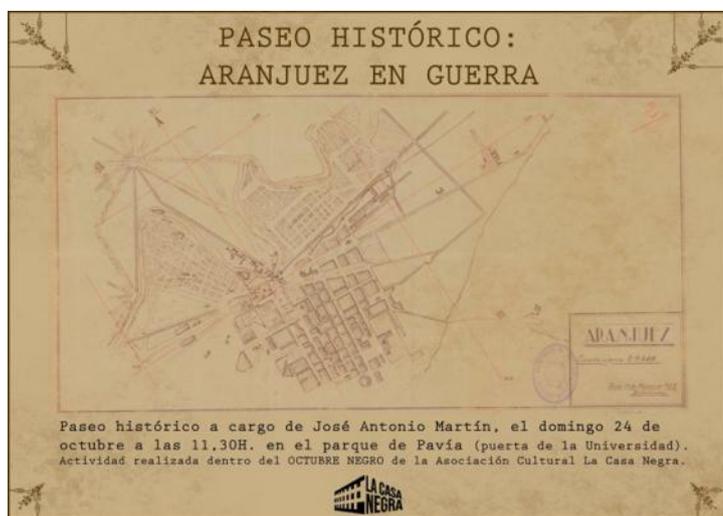
ciera una idea más inmediata del pasado. [...] De ese modo, por ejemplo, determinadas categorías sociales abstractas se podrían traducir carnalmente, a través de trayectorias y experiencias concretas; de ese modo, el impacto del cambio podría ser evaluado atendiendo a sus consecuencias en determinados hogares o comunidades. Samuel hablaba de una historia popular relacionándola con el impulso proporcionado por la ‘historia desde abajo’, desde la obra de E.P. Thompson a los cambios acaecidos en la escuela de los *Annales*, con su alejamiento de la ‘historia sin personas’. Ahora bien, al margen de esos referentes y de su voluntad de dotar de carga teórica (marxista) a su propuesta, Samuel se refería a todas aquellas iniciativas que eran principalmente ‘ajenas a las instituciones de la enseñanza superior o que están en los márgenes de la misma’, iniciativas que mostraban la voluntad de ‘democratizar la producción de historia, ampliando la lista de los que la escriben’, con la voluntad de ‘acercar los límites de la historia a los de la vida de las personas’. [...] Aludía [...] a la escala local” [“De la historia local a la historia pública: algún defecto y ciertas virtudes”, *Hispania Nova*, n° 1 extr., 2020, 52-80].

Bien es cierto que la escuela historiográfica de la revista francesa de *Annales* ha pasado por muchas etapas con muy distintas renovaciones, no todas en la misma dirección o sentido. Será la llamada “cuarta generación”, tras la experiencia de historia reciente que para ellos fueron los movimientos sociales y cambios de la década de los sesenta, la que apuesta más decididamente por los enfoques sociales de pequeña escala y otros de similar empaque. Curro Rodríguez, con una visión de “comunidad de discurso” que, al ampliarla en lo cultural y profesional, nos recuerda que no puede haber una “comunidad” legitimada socialmente si ésta es cerrada y corporativa, contextualiza las últimas renovaciones de *Annales* en un proceso largo, como le hubiera gustado a esta escuela, cuyo producto final, una historia más a pie de calle, no puede darse sin su propia evolución o historia investigadora. Rodríguez, evita así la ruptura, quizá interesada, que otros historiadores practican sobre las etapas de los *Annales* hasta disociarlas, como si no existiera ninguna progresión dialéctica entre éstas, incluso, como si parecieran escuelas totalmente distintas. Un caso de mala práctica historiográfica, aplicada convenientemente a la propia historia de la historiografía, que nos hurta lo más importante que pueden aportar los profesionales a una historia construida por todos: la articulación del debate, la formulación de la teoría crítica, interrogar al método, todo ello como resultado de una decantación depurada en el tiempo, es decir, histórica.

Es importante la advertencia de Manuel Pérez Ledesma ante los cantos de sirena de las perspectivas supuestamente novedosas: “Como se ha puesto muy claramente de manifiesto [...] hablar de novedades, o de nuevas perspectivas, resulta cada vez más problemático. En el desarrollo de la historiografía, las novedades son siempre [...] relativas, en la medida en que lo nuevo para unos no lo es para otros, [...] y sobre todo efímeras, poco duraderas y cambiantes, de manera que lo nuevo de un día se convierte en lo antiguo del siguiente. ¿Quién se acuerda ahora de lo que en los años setenta apareció con bombo y platillo como la ‘nouvelle histoire’?; o [...] ¿quién recuerda lo que a comienzos de los noventa definió Natalie Zemon Davies como ‘nueva historia social’, en un artículo dedicado a enfrentarla con la ‘historia social clásica?’” [*Cuadernos de Historia Contemporánea*, 2008, vol. 30, 228].



En aquel año de 1976, tan señalado en la historia de España, Carlo Ginzburg publicó *El queso y los gusanos*, inaugurando la microhistoria. Ésta ha acotado muy claramente sus diferencias con la mera historia “local”, la mala “historia” local. En este sentido es muy importante plantearse la imbricación de las distintas escalas espaciales, desde lo local a lo global. Así, Pablo Aravena Núñez, en su artículo “Patrimonio, historiografía y



memoria social: ‘presentismo radical’ y abdicación de la operación histórica”, dice de Ginzburg que “ha definido la nueva apuesta asumiendo su deuda intelectual con Siegfried Kra-cauer (uno de los intelectuales de la órbita de la Escuela de Fráncfort): ‘La realidad es fundamentalmente discontinua y heterogénea. Por lo tanto,

ninguna conclusión obtenida a propósito de determinado ámbito puede ser transferida automáticamente a un ámbito más general’. [...] La microhistoria no renuncia a los problemas generales, sino que los trata vistos a propósito de un particular. Sin problema no hay historiografía. [...] En palabras de Linda Shopes, se trata de un combate en contra de la banalización del pasado. Pues los historiadores [...] ‘pueden sacar el pasado del dominio de lo trivial y lo nostálgico y comenzar a generar la conciencia de la historia como el relato de la acción humana, las elecciones humanas, de la gente que trata de resolver sus relaciones sociales cambiantes –y muchas veces desiguales– en medio de sus circunstancias cambiantes y también, muchas veces, desiguales. Con esta comprensión del pasado podemos ser más capaces de enfrentarnos, inteligente y humanamente, con valor [...], a los problemas muy reales que nos confrontan en el presente” [*Diálogo Andino*, n° 45, 2014, páginas 80-84].

En esta línea, en 1985, Edward P. Thompson consideró que en la historia que se enseñaba, contemplaba “la experiencia de la masa de la población del pasado como algo inaccesible o carente de importancia o no consigue considerarla como un problema histórico o, en el mejor de los casos, ve a la gente corriente como ‘uno de los problemas que el Gobierno ha tenido que afrontar” [Jim Sharpe, “Historia desde abajo”, en *Formas de hacer historia*, Peter Burke, 1993, 40]. Aquel mismo año, en “uno de los primeros textos aclaratorios que Ginzburg escribe sobre la microhistoria” explica que “una historia local alejada del viejo modelo anticuario era aquella en la que el investigador plantea preguntas de carácter general dentro de un ámbito concreto, circunscrito. Este tipo de trabajo era realmente el de la microhistoria, una propuesta eminentemente analítica que tenía que ver más con ‘el modo de ubicarse frente al problema’ y no necesariamente ‘a la pequeñez o marginalidad del objeto’, dado que la dimensión no podía ser un criterio de relevancia para hacer una buena historia”. Sin embargo, “la otra versión de la microhistoria italiana [...] la que encabezó Edoardo Grendi, [...] [se] definía como ‘vinculada a la contextualización social (distinta de la conceptualización cultural de Ginzburg)’, proponiendo ‘procedimientos analíticos diferentes, referidos a la reconstrucción de las redes de relaciones [...]’. A su modo de ver, Ginzburg estaría preocupado por el problema histórico de las ‘formas culturales’, pero no por las ‘mediaciones con lo social’ [...]. De lo cual se seguiría que, cuando nos ocupamos de estas últimas, de estas formas de acción, vemos que ‘están estrechamente ligadas al espacio, al lugar, al territorio’. De ahí que, siguien-



Paseo histórico Aranjuez en guerra.

do el modelo de historia local inglesa, que otorgada la centralidad a las relaciones sociales, Grendi fundara en 1989 [...] un Seminario Permanente de Historia Local [...] que ha de permitir una recuperación verdadera de la complejidad documental del entorno estudiado, su contextualización topográfica, una apuesta, en fin, en favor del estudio sobre el terreno que debe aprender de arqueólogos y geógrafos” [Pons, 2020].

El paseo y la visita demuestran este enfoque del territorio y, en esta línea, podemos situar la contextualización de la historia de una comunidad en su territorio, que permiten aclarar el carácter específico de lo local, sin menoscabo de su inserción en contextos más amplios, que vemos en las siguientes explicaciones de algunos paseos organizados por La Casa Negra, por un lado, y por La Corrala y la CNT. Por ejemplo, del “Paseo histórico por el Aranjuez de las revueltas sociales” (octubre, 2018) se apunta que “Curro Rodríguez [...] presentó, a través de dos acontecimientos históricos concretos, un itinerario por el Aranjuez de las revueltas sociales. [...] Revuelta como expresión de la lucha de clases, donde a veces se gana y normalmente se acumulan derrotas. Y así, [...] trajimos al presente dos ejemplos donde la revuelta significó victoria para el pueblo de Aranjuez. La ruta no tendría sentido sin el protagonismo del pueblo que le da vida. Por eso, [...] Curro Rodríguez invitó a los y las asistentes a no permitir que exista un relato unilateral, para que la Historia podamos construirla entre todos y todas, así como las condiciones para comprender aquellos aspectos de nuestros vecinos y vecinas del pasado que nos hagan mejores, nos ayuden en la difícil tarea de la construcción de una comunidad solidaria y que, por tanto, abunden en su emancipación”.

Del “Paseo histórico, Aranjuez en guerra” (octubre, 2021), explicado por José Antonio Martín, se dice que “esta actividad es heredera de las rutas que durante años ha auspiciado CNT por el frente de la Batalla del Jarama. [...] El relato tuvo como fuentes principales el Archivo Militar de Ávila y la Causa General, pero aprovechó jugosas informaciones aportadas por testimonios de todo tipo que reflejan las diversas circunstancias de la guerra en la localidad. Se ofrecieron hasta tres versiones de un altercado en la estación de trenes en el contexto de la evacuación masiva de tropas tras la caída de Toledo: la del



La Corrala en las I Jornadas de Urbanismo en Aranjuez.

escritor francés André Malraux, la del periodista ruso Mijaíl Koltsov y la del cineasta español Armand Guerra. [...] En definitiva, el paseo combinó multitud de información y anécdotas que ilustraban consideraciones más generales sobre la época e invitaron a la participación del público asistente. Es una iniciativa que descubre un Aranjuez relativamente reciente que permanecía desconocido y que irán desvelando otros paseos más adelante”.

Por último, y entendiendo que la ciudad es un producto histórico, el resultado de un tipo de historia viva o, en este caso, en la que vivimos, La Corrala. Patio feminista se pregunta: “¿Una ciudad pensada para quienes la habitan? En las primeras Jornadas de Urbanismo organizadas por CNT Aranjuez, celebradas el año pasado [2021], [...] hablamos de urbanismo con una visión feminista [...] dando importancia a los cuidados por encima de la producción [...] de nuestras propias viviendas (entendiendo que lo privado también es político) [...] se animaba a realizar un mapeo de nuestras casas y barrios con la intención de hacer propuestas en las que se dé prioridad a la vida y no solo a lo económico. Este año [...], en una nueva convocatoria [II Jornadas de Urbanismo de CNT Aranjuez] [...], nos encontramos con la intención de hacer un mapeo de forma más concreta y exhaustiva en un barrio [marzo, 2022]. [...] Fuimos con dos visiones muy claras: la visión crítica, ‘esto no nos gusta’ o ‘esto sirve’, pero también la visión de propuesta y entendiendo [...] “¿qué podemos hacer nosotras para mejorarlo?”.

De estas explicaciones sobre los paseos, que deberíamos llamar de trabajo, trabajos de campo, podemos concluir que una geografía y una historia local, metodológicamente rigurosas, son una poderosa herramienta de intervención social, que la duda y el debate son incorporados como parte del conocimiento, que el tipo de investigación “desde abajo” encuentra en el territorio la encarnación o el reflejo concreto de la historia social y económica y que ésta sí puede cambiarse, o al menos corregirse, desde el territorio que habitamos. Algo que los cronistas suelen ventilar con la descripción pintoresca. Éstos son autorizados por la Universidad y aquéllos se ganan la autoridad con sus propuestas, unos vierten erudición y otros provocan nuestro debate. Quizá sea en esta distancia donde se encierre una de las claves de la guerra que la “hegemonía cultural” ha declarado, desautorizándolos, a sus críticos y disconformes. ■

Errico Malatesta: la anarquía itinerante

Fernando Barbero Carrasco

Podemos imaginar cualquier país del mundo. Pues bien, allí estuvo, en labores de extensión y divulgación de *la Idea*, Errico Malatesta.

Errico nació en una familia de cierta potencia económica. Su padre, Federico, era un importante empresario y terrateniente. Su madre, francesa de Marsella, se llamaba Lazarina Rastoin. Vivían en Santa Maria Maggiore, una localidad de la región de Campania. Era el día 4 de diciembre de 1853 y le impusieron varios nombres: Errico Gaetano Maria y Pasquale, como corresponde a un cachorro de la clase alta. Fue el tercero de cuatro hijos y estudió en la Escuela Pía de la localidad. Después se desplazó a Nápoles para seguir la carrera de medicina y lo hizo durante tres años sin conseguir graduarse.

Desde muy joven se hace republicano y a sus 15 años envía una carta considerada por las autoridades subversiva e insultante, al rey Víctor Manuel II. A los 17 participa en un motín estudiantil y es arrestado por la Policía.



Los hechos de la Comuna de París suponen para Errico una suerte de terremoto ideológico y se acerca a las ideas libertarias. En 1871 se inscribe en la Federación napolitana de la AIT. Al año siguiente viaja a Suiza para participar en el Congreso Internacional de Saint-Imier y conoce a Bakunin, de quien se consideró siempre su amigo y discípulo. A partir de entonces, Malatesta emprende un periplo de viajes para organizar asociaciones, participar en agitaciones sociales y dar a conocer los ideales anarquistas: Suiza, España, Egipto, Rumanía Francia, Bélgica e Inglaterra lo ven pasar hablando, escribiendo y organizando: ¡una fuerza de la naturaleza anárquica! De su breve paso por España existen pocos testimonios. Uno de los más importantes da cuenta de sendos mítines celebrados en 1890, en dos localidades vizcaínas: Sestao y Ortuella.

En 1876, junto a Carlo Cafiero, publica un artículo en el boletín de la Federación Anarquista de la Jura, en el que se expone el momento fundacional de lo que posteriormente se conoció como la *propaganda por el hecho*. Un extracto del texto nos pone sobre la pista de su significado: “El hecho insurreccional destinado a afirmar los principios socialistas mediante la acción es el medio de propaganda más efectivo y el único que sin engañar y corromper a las masas puede penetrar hasta las capas sociales más profundas y atraer las fuerzas vivas de la Humanidad a la lucha mantenida por la Internacional”.

Cafiero y Malatesta jamás hablaron de lucha armada, sino de alteración del orden: motines, ocupaciones, manifestaciones, alzamientos..., pero era tal la represión que los anarquistas sufrían en todo el mundo, que estas palabras



fueron el pistoletazo de salida de una época en la que los atentados contra los más altos dirigentes políticos fueron frecuentes.

En 1877 se producen en Italia unos hechos que se denominaron la insurrección de Matese y en los que Errico Malatesta tuvo una actuación protagonista. Llega a esta región Cafiero, al mando de un pequeño grupo de supuestos criados suyos -entre los que está Malatesta-, haciéndose pasar por un gran señor inglés que busca una casa para disfrutar de unas vacaciones. En realidad, la banda de Matese es un comando anarquista que poco después ocupa dos pueblos -Letino y Gallo- declarando el comunismo libertario y destruyendo títulos de propiedad, sentencias y documentos municipales. Antes han repartido entre los habitantes cereales que llenaban los depósitos locales.

El Ejército envía una fuerza de 26.000 hombres que, después de una larga búsqueda, detiene a esta veintena de ácratas. La larga lista de cargos hace temer lo peor para los anarquistas, pero la muerte del rey hace que el nuevo monarca decreta una amnistía general para determinados delitos y, por tanto, motiva que los fiscales se vean obligados a reducir el peso de las acusaciones. Después de un juicio en el que los libertarios se defienden con contundencia e inteligencia, son declarados absueltos y una multitud que ha seguido los pormenores de la revuelta, los apresamientos y el juicio los espera en la puerta del juzgado festejando alegremente lo que se consideró un triunfo de todos.

En 1885 huye a Argentina para evitar su apresamiento por las distintas policías nacionales. Funda la Sociedad Cosmopolita de Resistencia y Colocación de Resistencia y Colocación de Obreros Panaderos. Esta asociación dio lugar a que tradicionalmente, en Argentina, los trabajadores de los obradores fueran de ideología anarquista y ellos fueron los que pusieron nombres a muchos productos pasteleros con fuertes reminiscencias revolucionarias: bolas de fraile -como burla a la Iglesia-; vigilantes -haciendo referencia a las fuerzas policiales-; libritos -un guiño a la cultura-; cañoncitos; bombas, etc.

Cuatro años más tarde regresa a Italia y se embarca en un maremágnum de creación de publicaciones ácratas que inciden en el pensamiento de Malatesta. Algunas de ellas son *L'Associazione*, *L'Agitazione*, *L'Internazionale*, *La Rivoluzione Sociale*, *Volontá*, *Umanitá Nova*, *Pensiero e Volontá*, etc.

En 1891 funda el Partido Socialista Revolucionario Anárquico. Se produce entonces su detención y condena a siete meses de cárcel y arresto domiciliario, pero antes huye a Inglaterra y después viaja a Estados Unidos. En 1900 se instala en La Habana y luego hace el camino de vuelta: Nueva York y Londres. En esta ciudad trabaja como mecánico electricista durante 13 años. En todo ese tiempo estudia, analiza, lee, escribe y mantiene vivo su pensamiento filosófico.

En 1907 su pugna contra los anarquistas individualistas se recrudece y publica artículos muy polémicos y controvertidos atacando a las formas sindi-



calistas de aquellos momentos, ya que propugnaba que los anarquistas debían fundirse en el sindicalismo, tal como en otras luchas sociales, pero nunca que aquél fuera el fin máximo.

En 1914 participa en una campaña contra la monarquía y la Iglesia y al llegar la I Guerra Mundial se posiciona en contra de toda guerra, puesto que las considera fratricidas y a favor de las minorías explotadoras. Kropotkin, partidario de la alineación con Francia e Inglaterra, mantiene un debate con Malatesta y ambos se separan ideológicamente.

En 1920, finalizado el conflicto, se producen una serie de ocupaciones de fábricas en Italia, en las que Errico participa.

Al acceder al poder Mussolini, Malatesta es juzgado por su participación antifascista en todos los ámbitos y es condenado a permanecer en su domicilio. Presionado por el fascismo y aislado de los compañeros, muere de neumonía en Roma el día 22 de julio de 1932.

Errico Malatesta significa para el movimiento anarquista un punto de inflexión. Se trata de un pensador que expone claramente toda una batería de conceptos de manera diferente. Mantiene que la economía ácrata puede ser a gran escala, que cooperativas y colectivizaciones pueden tener dimensiones de grandes empresas, después de que los trabajadores tomen y posean los medios de producción; que la moneda debe desaparecer y que sería deseable utilizar un sistema de intercambio que pueda ser beneficioso para las partes. Veía en el sindicalismo un peligro de jerarquización que podía convertir una organización horizontal y revolucionaria, en una suerte de partido político.

Sus críticas al Estado y a los gobiernos partían de la constatación de que todos ellos nacen con la violencia y usurpan propiedades de todo tipo. Declaraba que la única solución para este robo continuo es el anarquismo y la abolición de toda autoridad.

En cuanto al sufragio universal, Malatesta aseguraba que estaba diseñado para eternizar la situación de injusticia motivada por el Estado. Mantenía que la cantidad no es equidad y, por tanto, que una mayoría no tenía que estar en posesión de la verdad necesariamente.

Uno de sus caballos de batalla dentro del movimiento libertario fue el individualismo: lo combatía con energía y escribía que la solidaridad voluntaria y la asociación libre son las bases de una sociedad justa. Por tanto, aborrecía de la emancipación individual, porque pensaba que en realidad se trataba de un privilegio.

Para finalizar, me gustaría que pudiéramos meditar sobre uno de sus axiomas propios favoritos: “El anarquismo nace cuando todo está mal y se quieren reparar las injusticias”. Y recomendar un interesante documental titulado *De Errico Malatesta al siglo XXI*. ■

Los caminos del comunismo libertario en España (1868-1937)

Myrtille

Traducido del francés por Diego Luis Sanromán

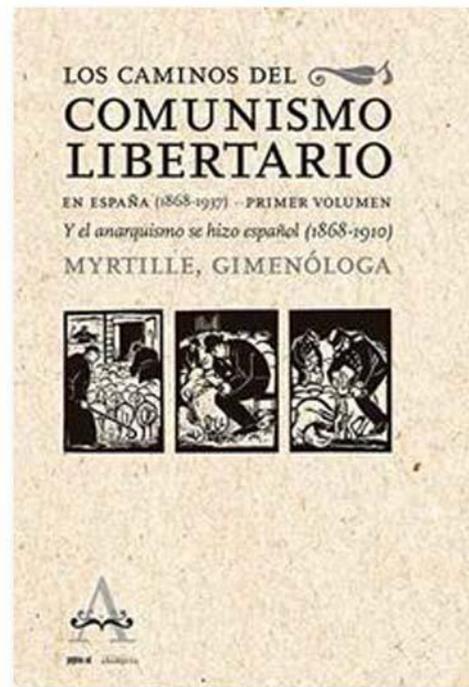
Pepitas de Calabaza y FAL, 2022

192 páginas

La idea de la Anarquía en España nunca fue monolítica, sino que se fraguó con la práctica y con unas ricas discusiones en la calle, en las fábricas, en los grupos de afinidad, en los ateneos, y con un trabajo editorial digno de reverencia, hasta llegar al intento más amplio y sólido de construir el paraíso en la Tierra de los últimos tiempos.

Myrtille, gimenóloga, gran conocedora de la revolución española de 1936 -a su impresionante trabajo, con otros gimenólogos, Del amor, la guerra y la revolución nos remitimos-, emprende un interesantísimo recorrido, sin perder de vista el momento presente, para comprender mejor el desarrollo del pensamiento y la práctica del movimiento libertario ibérico. Los gimenólogos son un grupo de historiadores-investigadores no profesionales (con todas las ventajas que esto conlleva) interesados en todo lo relacionado con la Revolución Social que se dio en amplias zonas de la España de 1936.

Esta obra permite conocer las raíces de las ideas anarquistas, sus impulsos, sus audacias, sus limitaciones y sus grandezas. Y sobre todo sus discusiones fundacionales, que aún siguen vigentes y poco o nada tienen que ver con los ensimismamientos seudoteóricos actuales. ■



Negro como la tinta, rojo como el amor. Moral, cultura y sociabilidad ácrata en la España de los años 30

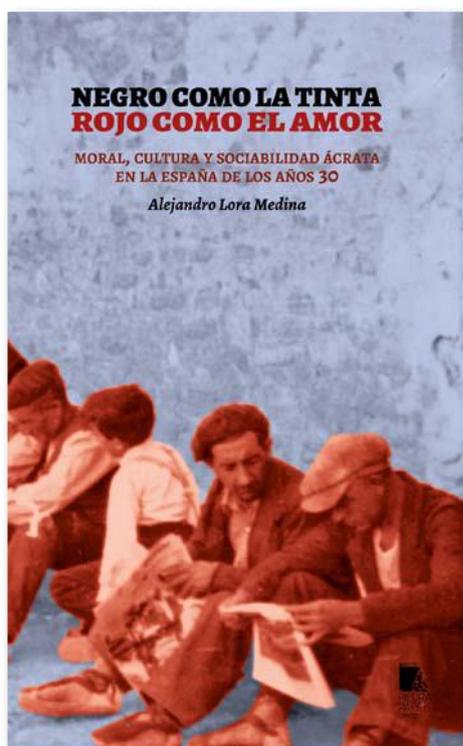
Alejandro Lora Medina

Piedra Papel Libros, 2022

184 páginas

Este trabajo es una compilación de textos que abordan varios aspectos capitales de la cultura y sociabilidad libertarias anteriores a 1939. La vivencia del ideal anarquista por parte de la militancia cenetista, el papel que desempeñó la lectura en el potencial emancipador del movimiento obrero de inspiración ácrata y el fecundo debate en torno a la sexualidad y las relaciones sentimentales, son las líneas maestras de Negro como la tinta, rojo como el amor; una investigación que nos permite aproximarnos al imaginario colectivo y el rico universo cultural del anarquismo ibérico durante los años 30.

El autor, Alejandro Lora, es licenciado en Historia por la Universidad de Sevilla, donde también realizó su tesis doctoral sobre la importancia de la cultura en el anarquismo español. ■

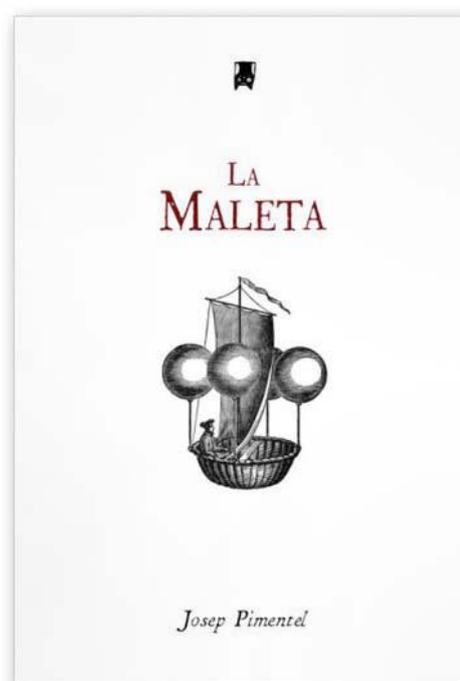


La maleta
Josep Pimentel
Calumnia, 2022
120 páginas

Esta es la historia de Eliseo, una de esas pequeñas gotas de agua que, con sus grandezas y sus miserias, contribuirá a escribir nuestra memoria colectiva. Una historia que estuvo durante mucho tiempo silenciada dentro de una vieja maleta.

Esta vieja maleta nos habla de la Barcelona revolucionaria del 36, del frente de Aragón y las colectivizaciones, de los bombardeos, de la huida hacia ninguna parte, de las playas de Argelès, del cine Princesa de los 90 y del duro invierno que marca nuestro final.

Josep Pimentel (Barcelona, 1973) es historiador y licenciado en Humanidades. Disfruta recuperando la memoria de las personas que no tienen voz. Escribiremos artículos, reseñas y libros. ■



Visita al archivo histórico de la FAL en Yuncler

El viernes 24 de junio, un grupo de nueve compañeras del SOV de Aranjuez y afines acudió a la nave que la Fundación Anselmo Lorenzo tiene en Yuncler para conocer el archivo histórico del movimiento libertario.

El edificio consta de dos naves de almacenaje para depósito climatizadas a temperatura adecuada específicamente para materiales sensibles como, por ejemplo, el papel o el celuloide. El propósito es que quede constancia documental de las diversas organizaciones que componen el ámbito libertario y que ese material se conserve durante siglos, garantizando su estabilidad y una temperatura apropiada. En estos momentos hay una gran parte de espacio vacío con vistas a probables ampliaciones.

El archivo de Yuncler, que contiene una gran parte de documentación aún no digitalizada, se complementa con el de la calle de Peñuelas, acondicionado para consultas de documentación digitalizada. Gracias a este sistema, en el último año se han recibido unas 550 consultas de investigación de diverso tipo: doctorandos, grupos de memoria histórica y visitantes interesados en temas concretos. La labor de registro y catalogación se realiza, por la escasez de recursos humanos, gracias a la colaboración de quince grupos de trabajo entre los que se encuentra uno de nuestro sindicato, que registra los materiales del legado cedido por Jesús Lizano a la Fundación.

El itinerario de la visita comienza por los planeros que guardan los carteles desplegados, es decir, por la iconografía. El caudal de éstos es de unos 5.100, de los que se guardan un total de 11.000 ejemplares ordenados por temas y ya digitalizados, muchos con una gran potencia iconográfica. Los hay de todos los períodos históricos: Revolución, exilio, Transición y modernos. Merece la pena mencionar los 1.200 carteles del fondo Luis Moreno, algunos de ellos únicos, por haber sido despegados de los muros y porque dejan testimonio de movimientos de todo tipo. O los carteles del primer exilio, de los que no hay copias en el territorio nacional. O la impresionante serie “Los diez mandamientos” de Josep Renau. Todos ellos componen la historia del devenir del movimiento libertario. No obstante, todavía hay planeros con carteles pendientes de inventario.

En el espacio de la hemeroteca se conservan miles de publicaciones, unas en propiedad y otras en depósito, bajo custodia permanente, como las de la Fundación Aurora Intermitente: unos 6.000 ejemplares. Hay periódicos y revistas procedentes del archivo de Burdeos, prensa libertaria y documentación de la CNT francesa. Solamente trescientas cabeceras están digitalizadas.

En el capítulo de archivos documentales, se conservan cajas con fotografías del Archivo de Historia Social de Ámsterdam y con fondos aún no trabajados, así como moneda falsificada o celuloides. Muchos materiales proceden del comité nacional (período 1973-1985), otros han sido recuperados de la

Fundación Pablo Iglesias y otros han sido donados a la FAL por militantes del exilio. Entre todos esos materiales destaca una carpeta con documentación ministerial de Federica Montseny. Pudimos ver, por ejemplo, un oficio del Ministerio de Justicia (dirigido entonces por Juan García Oliver) con el proyecto de ley de Tribunales Populares y una modificación del código civil para incluir las adopciones por afinidad.

Finalmente, el depósito de libros lo componen las bibliotecas personales de muchos militantes y el fondo de folletos. Merece la pena destacar el archivo de la Fundación Aurora Intermitente, que recoge unas 1.800 publicaciones.

La visita concluyó con lo que pretende ser un pequeño museo de objetos singulares: tejas de la Industria Socializada de Cerámica o carnets de todo tipo.

La Fundación Anselmo Lorenzo se financia con la colaboración voluntaria de personas afines mediante dos tipos de donación: la donación de base (40 euros anuales), por la que se adquiere derecho a una publicación del catálogo, a una reducción del 30% en el precio de venta de las publicaciones de la fundación y de un 20% en el de ediciones ajenas; y la donación de apoyo (mínimo de 10 euros mensuales), con la que, además de los beneficios anteriores, se recibe, de forma gratuita un ejemplar de cada publicación de la FAL.

La visita fue un estímulo para participar en los proyectos de la fundación, tanto de registro como de catalogación. De ella han surgido, además, ideas para profundizar en el estudio de la historia del movimiento.

Cualquier persona interesada en contactar con la FAL para donar o para colaborar puede hacerlo a través de los teléfonos 914738248 y 925524260 o el correo fal@cnt.es. ■







LA **C.N.T.** Y EL **M.L.E.** EN FRANCIA
invitan a los antifascistas españoles al

GRAN MITIN

DE

AFIRMACION IDEOLOGICA

Y DE PROTESTA CONTRA EL

TERROR FRANQUISTA

que tendrá lugar en MARSELLA

el DOMINGO dia 23 de Diciembre de 1945

A LAS 9 DE LA MANANA

en el **PALACE CINEMA S^t-LAZARE**

4. Rue Hoche, en el que tomarán parte :

MATEO RODRIGUEZ

por el Comité Regional de Provenza

FEDERICA MONTSENY

Secretario de Propaganda del C.N. del M.L.E.-C.N.T. en Francia y

GERMINAL ESGLEAS

Secretario General del Comité Nacional en Francia

Presidirá :

FEDERICO FERRE

Secretario del C.R. de Provenza

La voz autorizada y responsable del M.L.E. - C.N.T. fijara su
posicion ante los multiples problemas de palpitante actualidad
que interesan a todos los exilados

¡ POR LA INMEDIATA LIBERACION DE ESPANA!

¡¡ ACUDID AL MITIN !!

Imp. Guibourdenche-Marseille

Comité Regional de Provenza del M.L.E.-C.N.T. en Francia. - A.I.T.



La correspondencia inédita de Jesús Lizano

Cristian V. R.

Jesús Lizano luchó durante toda su vida para evitar que su obra fuese marginada. Constantemente bregaba por intentar salir de ese ostracismo literario en el que creía encontrarse y lo denunció durante décadas a través de sus *Cartas abiertas al poder literario*.

No obstante, estábamos algo equivocados al pensar que su obra estaba siendo totalmente ignorada por los grandes nombres de la literatura y por el mundo de la cultura.

Llegamos a esta conclusión a partir del descubrimiento y tratamiento de parte de su correspondencia. En su legado nos deja un sinfín de epístolas, tanto enviadas como recibidas, con innumerables celebridades del mundo de la poesía, de la literatura, del arte, de la política y de la sociedad en general. Nos enfrentamos, entonces, a una realidad desconocida hasta este momento: Lizano era bastante conocido por importantísimas personalidades que no sólo le valoraban y apreciaban como persona, sino también alababan enormemente su obra poética.

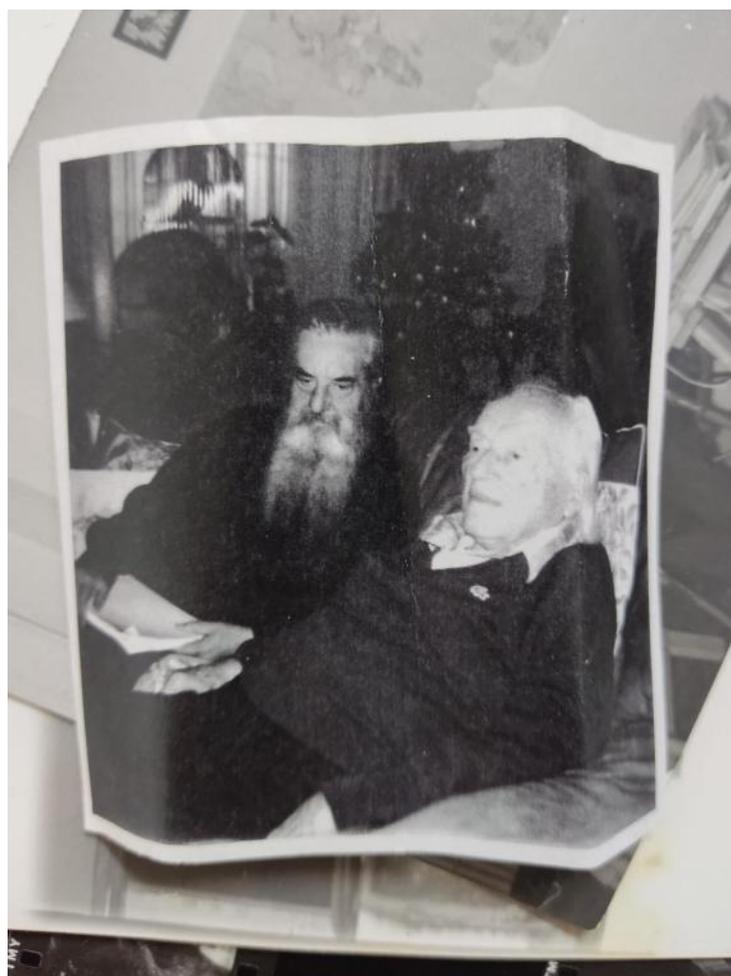
Ahondando en el terreno poético, que es el que realmente nos interesa, podemos apreciar esa relación con poetas contemporáneos suyos, algunos más mayores y otros más jóvenes. Algunos de mayor renombre, otro menos conocidos, pero es una lista amplísima de nombres los que tenemos en nuestras manos. Hacemos esta pequeña selección con los más destacados, sin quitar importancia en absoluto al resto. Cabe mencionar también que Jesús no hacía distinciones ideológicas, ya que encontramos intercambio de misivas con autores o políticos totalmente alejados del pensamiento libertario que él defendía. Esperemos que aún nos quede mucha más correspondencia *lizana* por encontrar y catalogar, pero hasta el momento hemos dado con auténticos tesoros.

Las epístolas que más han llamado nuestra atención al encontrarlas son aquellas manuscritas y firmadas por miembros reconocidos de la famosísima Generación del 27. En primer lugar, cabe citar al ganador del Premio Nobel de Literatura en 1977, Vicente Aleixandre; también aparece el autor de las dos antologías poéticas, de 1932 y 1934, que bautizan a la Generación del 27: Gerardo Diego; conoce al longevo poeta y dramaturgo, a quien incluso llegó a visitar en su Cádiz natal: Rafael Alberti; y con quien se carteaba desde su exilio en Estados Unidos, Jorge Guillén.

Los poetas a los que he hecho referencia en el párrafo anterior quedan encuadrados en una generación previa a la Guerra Civil, aunque muchos de ellos siguieran publicando durante años una vez finalizada la contienda bélica. No obstante, encontramos también muchas misivas de escritores posteriores. De todos ellos cabe destacar al autor con quien más hablaba durante muchos años y de quien hemos encontrado una cantidad ingente de

materiales: el dramaturgo Antonio Buero Vallejo. Otro bastante repetido en sus papeles es el poeta y crítico cordobés Leopoldo de Luis. El también ganador del Premio Nobel de Literatura en 1989, Camilo José Cela. Un poeta social, con quien durante años guardó relación temática en la poesía, el guipuzcoano Gabriel Celaya. Y para cerrar esta lista de autores destacados hay que hablar del vallisoletano, miembro de la Real Academia Española, Miguel Delibes, con quien durante largos años también guardó una estrecha relación postal.

Me estoy dejando en el tintero nombres que nos dejaron extrañados y asombrados, y una cosa está clara: parece que nuestro querido y admirado poeta, no deja nunca de sorprendernos y esperemos que siga haciéndolo. ■



Miguel Delibes 16 miembre

Lucido lucano: empujado perfectamente
 en situación aunque no es, como usted
 dice, un m. b. en la revista. La poesía
 - como artículo de venta - a veces existe pero
 nadie pero no es me el dinero sea un 14.
 dice una semana. En la medida en la que
 se y tenía la humildad de las la humildad tie.
 en la palabra y la humildad de las la humildad tie.
 una también un importante el "un m. b. m."
 de los autores.

No me me m. de los de m. b. m. lo y me m. b.
 la de poesía y ^{mulo} ~~Amato~~ m. b. m. En me m. b.
 dicen al b. o no me dicen nada, pero no me

VICENTE ALEIXANDRE
 YERRELLA, 8
 MADRID - 3

Muchas gracias
 por tu libro, que es
 muy interesante, estoy
 seguro. Mi larga ceguera
 a la vista me impide por
 ahora disfrutar de él
 como quisiera. Pero tengo
 esperanza.

Un saludo cordial.

Vicente Aleixandre

Rafael Alberti
 María Asunción Mateo

Admirato Jesús, nos ha
 alegrado mucho recibir tu carta y este-
 mos encantados con tu futura visita.
 Pueden llamarnos por telé-
 fono al 956.560780 y nos ponemos
 de acuerdo para la fecha.

Un abrazo

María Asunción Rafael

Los rumores dicen...

Caterina Gogu

Traducción del griego y comentario de Yanis Merinakis

-Los rumores dicen
que en la pila helada del fregadero
de la habitación dos 7 donde
putas en paro y viejas travestis
se lavan después
groupies pintadas de rojo pájaros muertos
tajan con cucharas de plata y agujas refulgentes
sus subterráneas arterias azules.

-Los rumores dicen después
abalorios fucsia perlas y estrás
se precipitan por sus venas párpados y cabello
tal como han subido arriba
en caballos blanquísimos de alta velocidad
hiperactivos
para que puedan irse.

-Los rumores dicen
que corren inconscientes
con significados oscuros
por pasillos interminables
grandes viajes que hacen
en espejos deformantes
y siempre sobre árboles de humedad tropical
trepan allí para siempre.

-Luego
que botellines de raso se abren mágicamente
y salen de allí dentro



sirenas con pantalones de leopardo ceñidos
tacones altos como rascacielos
que cantan juntas.
Los focos luego
ellos mismos se vuelven
risas con eco de campanas
se dan chapuzones en el éter.
En el firmamento cometas yonquis
cantantes siguen
ensamblajes metálicos
que rompen las baterías con las secreciones de su ritmo.
-Los rumores dicen que
sobre escaleras rígidas se acuestan
junto a bolsas brillantes
con basura reluciente.
Los bares están abiertos las 24 horas
que se llenan de enjambres de luciérnagas
groupies pájaros muertos pintados de rojo
vuelan sobre pisos de otras épocas
-Los rumores dicen que cantan rumorosamente para mi
fiesta
“Con quién estás, mi niña”
y sobre mí arrojan
luces que arden en una repetición de cuadro fijo
Fin, mi niña. Fin.

Quienes viven marginados por la sociedad, sin incorporarse a ningún grupo convencional, son protagonistas frecuentes de los versos de Gogu. En este caso se trata de unas putas en paro, unas viejas travestis y unas *groupies* drogadictas, que están pinchándose, que son yonquis: pájaros muertos. Probablemente aquellos pájaros negros de uno de sus más famosos poemas (ya comentado en estas páginas): las amigas agitadoras que se mecían en las azoteas. La droga convierte a los pájaros negros en pájaros muertos, a los activistas en yonquis.

Como tantas otras veces, se nos traslada a un escenario: un fregadero de una habitación miserable en la que nuestros personajes, procedentes del habitual repertorio lumpen, están administrándose sus dosis. Se describe cómo la droga penetra en los cuerpos y cómo galopa a toda velocidad. Le siguen las alucinaciones que produce en las mentes de los yonquis y las consecuencias que tiene para el paisaje urbano, con los cuerpos tirados entre la basura. Por último, se oyen las voces que el cerebro de la protagonista percibe y que le invitan al fin y, probablemente, como sabemos por los hechos reales, la condujeron a él: al suicidio.

La estructura progresa estructurada por grupos de versos encabezados por la anáfora “los rumores dicen”, que funciona como encabezamiento de una especie de falsas estrofas que desarrollan las fases del proceso de metamorfosis: la excitación extrema de los sentidos, estimulados por drogas alucinógenas, por música estridente, por luces de colores cambiantes, etc. A cada fase le acompaña una tramoya diferente: cucharillas, agujas y arterias a la inyección; abalorios, perlas y estrás al momento en que los alucinógenos penetran como caballo blanco al galope en el cuerpo; pasillos interminables, viajes largos, espejos deformantes, significados oscuros e inconsciencia al tripi; sirenas con pantalones de leopardo y tacones de aguja, focos y cometas cantantes con risas y ecos de campanas y baterías destrozadas por ensamblajes de metal a las percepciones hiperestésicas; yonquis y *groupies* dormidos en escaleras y bares eternamente abiertos llenos de luciérnagas al espectáculo callejero; y una hoguera en la que la inmolan entre seductoras melodías a la tentativa de suicidio.

Revolotea sobre los versos un efecto de contraste entre la luminosidad y la refulgencia del decorado visual y sonoro y el ambiente social sórdido y desclasado en el que se circunscriben: las perlas, las luciérnagas, los cometas, la frondosidad tropical, el blanco, el azul, el fucsia o el rojo, el éter y el firmamento, adquieren otro valor al lado del brillo también rutilante del plástico de las bolsas de basura, del estrás y la plata de la cuchara que reparte las dosis en un frío fregadero. Hay una potencia sinestésica en el poema por la que las imágenes y los sonidos transmiten incluso sensaciones olfativas.

En la pira final, la protagonista es víctima sacrificial a quien se inmola al son de una nana psicodélica y cruel. La misma pira en la que se abrasó la autora en su vida real y que culminó con el suicidio. Poemas como este eran una advertencia, una llamada de atención. ■

ILP por una sanidad universal, pública y de calidad

La Coordinadora Antiprivatización de la Sanidad (CAS), con el apoyo de colectivos de todo el Estado, ha presentado una Iniciativa Legislativa Popular (ILP) por la recuperación de una sanidad universal, cien por cien pública y de calidad, con el fin de llevar a la calle el imprescindible debate sobre la situación de la sanidad pública y sobre el modelo sanitario que necesitamos y queremos.

La ILP consta de cinco puntos básicos:

1. Atención sanitaria para todas las personas, independientemente de su situación administrativa.
2. Derogación de las leyes privatizadoras y recuperación de los centros privatizados.
3. Creación de un sistema público de farmacia y productos sanitarios.
4. Recuperación y reforzamiento de la Atención Primaria.
5. Atención sanitaria de los centros de mayores en manos del sector público.

Para obtener más información sobre esta ILP se puede entrar en la página web <https://recuperatusanidad.org>.

Y quien desee apoyar económicamente a la CAS en esta ventura puede hacerlo en su campaña de Goteo <https://www.goteo.org/project/ilp-recuperacion-del-sistema-nacional-de-salud>.

La CAS también necesita voluntarios y voluntarias para llevarla a cabo: fedatarios y activistas para la recogida de firmas; puntos fijos de recogida de firmas (sedes de asociaciones, colectivos, tiendas, librerías...); editores de vídeo e infografías; y cualquier otra cosa que se pueda sugerir.

Desde mediados de enero, CNT Aranjuez viene recogiendo firmas en el municipio para que esta iniciativa llegue a buen puerto. En concreto, los sábados a mediodía (de 12 a 14 horas) en la plaza del Ayuntamiento. Ahí nos puede encontrar en las próximas semanas quien desee apoyar con su firma esta ILP.

Firma por el rescate

de la
**SANIDAD
PÚBLICA**

<https://recuperatusanidad.org/>



Sindicato de Oficios Varios de la CNT de Aranjuez

Calle Postas 17, 1º A, 28300 Aranjuez (Madrid)
Permanencias de lunes a viernes a las 20 h
Asesoría sindical: viernes a las 19 h
Asesoría laboral: viernes a las 20 h

www.cnt-aranjuez.org
Facebook: /cntaranjuez
Tel. Whats.: 640 029 301

Twitter: @CNTAranjuez
E-mail: aranjuez@cnt.es
Youtube: /ARANJUEZCNT